

MISINAI

del Sinaí a tus manos



ENCENDIDO DE VELAS

Montevideo: 17:35

Viernes 16 de Julio 2021

7 de Av 5781

PARASHÁ: DEVARIM

AÑO 4 Nº 10

TORÁ PARA HOY

Por Mendel Kalmenson



CRITICANDO INDIRECTAMENTE

Cuando comienza el libro de Devarim, a Moshé le quedan cinco semanas de vida. Tiene mucho que decir al pueblo que lideró durante 40 años, y aún más a la gente cuyo futuro prometedor pero incierto está más allá del Río Jordán. El quinto libro de Moshé es de este modo, esencialmente, su última voluntad y testamento. Así es como comienza:

“Estas son las palabras que transmitió Moshé a todo Israel en la margen oriental del Jordán, en el desierto, en la Aravá, frente al Iam Suf, entre Parán y Tófel, Laván, Jatzerot y Di Zahav.” (Devarim 1:1)

¿Estas son las palabras? ¿Qué palabras?

Este versículo sólo parece catalogar el itinerario israelita en el desierto, no haciendo mención de ninguna palabra dicha por Moshé. ¿Quizás fueron sacadas? uno se pregunta.

El comentarista bíblico Rashi ofrece una idea creativa. “Estas son las palabras” se refiere a las palabras de crítica que Moshé dirigió a los israelitas. Moshé enumera aquí todos los lugares donde los judíos hicieron enojar a D-os. Por lo tanto, “en el desierto” no es una referencia nostálgica al paisaje de un viaje memorable, sino que sirve para introducir las palabras de Moshé a Israel, en las cuales recuerda sus muchas transgresiones contra D-os, por medio de mencionar los lugares donde se equivocaron. Las notas geográficas del versículo delimitan las caídas de los israelitas, no sus palabras.

Lo que es extraño aquí es la forma velada en la que Moshé elige criticar a su pueblo. ¡Es algo inusual para un hombre cuyo sello fue la claridad y la verdad! La alusión ¿no deja lugar para la confusión?, algo problemático para cualquier líder en cualquier momento.

Pero aquí está la verdadera grandeza de Moshé, o más bien la grandeza de su verdad. La verdad que él personificaba y comunicaba no era fría y metálica, del tipo que parece crítica y condescendiente. Sino que era una verdad cálida y tierna, envuelta en un abrazo, atada con sensibilidad y adornada con compasión. Por lo tanto, a pesar de que esas palabras de reproche eran absolutamente necesarias, cuando las dijo, Moshé se aseguró de aludir en vez de acusar, de rodear en vez de atacar directamente, para abrir, en vez de cerrar, los corazones y mentes del pueblo al que se dirigía. Evitó herir con el corazón. Moshé enseñó que humillar es aniquilar, sin importar el transgresor o la transgresión.

Los comentaristas indican que hubieron dos instancias de pecado nacional que Moshé no mencionó en sus últimas palabras. La primera sucedió en Mará: “No pudieron beber agua de Mará porque era amarga... Entonces el pueblo se quejó contra Moshé...” (Shemot 15:23-24). La segunda ocurrió en Kadesh: “No había agua para la comunidad, por lo que se congregaron contra Moshé... El pueblo discutió con Moshé... ¿Por qué trajeron a la comunidad de Hashem a este desierto, para que muramos aquí...?” (Bamidbar 20:3-4).

Lo que es particularmente llamativo de la omisión de Moshé de estas transgresiones es que fueron dirigidas no sólo a D-os sino a él mismo. Nos podemos imaginar como esas acusaciones deben haberlo herido, especialmente la de Kadesh. Y ni mencionar que como resultado indirecto de eso, Moshé sufrió el golpe más duro de su vida: D-os no le dió la posibilidad de cumplir su sueño de entrar a la Tierra Santa.

Aun así, increíblemente, esta omisión calculada de sus palabras no fue a pesar de la herida y la traición que sintió, sino debido a ellas. Moshé temió que su agravio personal se pudiera de alguna forma introducir en el tono de sus palabras, y que como resultado, sus palabras de amonestación estuvieran manchadas con un ángulo amargo, poniendo a los oyentes a la defensiva, posiblemente alejándolos en vez de acercarlos.

Esta es la forma de pensar de un líder que ama a su rebaño. ¿De qué serviría mencionar Mará y Kadesh, si podría existir la posibilidad de que pudieran atrofiar en vez de asistir el crecimiento de su pueblo amado? Moshé reconoció cuán sensible es la gente cuando se la critica, y se ajustó y se sorprendió de sí mismo en consecuencia.

A veces tenemos la responsabilidad de amonestar. Cuando eso sucede, debemos asegurarnos que no haya mordedura en nuestro ladrido. Porque será detectada por el receptor y la crítica será descartada. Cuando sea necesario amoneste, pero asegúrese que sea de todo corazón.

EL REBE ENSEÑA

Extraído de Sabiduría Diaria



[Dijo Moshé al pueblo judío en el monte Sinaí:] “¿Cómo puedo cargar por mí mismo con vuestros pleitos, vuestras cargas y vuestras peleas?” (Devarim 1:12)

A todos nos han encargado la misión asignada a Moshé: educarnos y orientarnos a nosotros mismos —como también a aquellos sobre quienes tenemos influencia— en los caminos de la Torá. Si nos preguntamos cómo podemos llevar adelante nuestra responsabilidad,

LA CARGA ES SIEMPRE SEGÚN EL CAMELLO

debemos recordar que, cuando Moshé formuló a D-os idéntica pregunta, Él le suministró al punto una solución práctica. Así como D-os dió a Moshé los medios para cumplir con su misión, también a nosotros Él nos provee los medios y recursos para cumplir con nuestra misión divina, independientemente de cuán difíciles o abrumadoras puedan parecer nuestras responsabilidades.

Sijot Kodesh 5741, vol.4, págs.325-326



PARASHÁ EN 10"

Deuteronomio (Devarim) 1:1 - 3:22

Deuteronomio, quinto y último libro de la Torá, está dedicado principalmente a los discursos de despedida que dió Moshé al pueblo judío poco antes de su muerte y la entrada del pueblo a la Tierra de Israel. La primera sección del libro registra sus palabras (devarim, en hebreo) de crítica al pueblo judío por distintos episodios que tuvieron lugar durante sus cuarenta años en el desierto, y las lecciones que debían aprender de sus errores.

TISHÁ BEAV

Por Yanki Tauber



Muchos de nosotros profesamos un “lado espiritual”, una “faceta religiosa” o de cualquier forma que llamemos a esa parte de nosotros mismos que está en contacto con Algo Superior. Así que la cuestión no es en realidad si lo tenemos, sino qué es exactamente. ¿Es algo que sirve para mejorar a nosotros mismos, como una clase de carpintería o una sesión de terapia? ¿Es una obligación, como obedecer la ley de país e ir a trabajar por la mañana? ¿O es simplemente quien es uno?

El Talmud, planteando esta pregunta hace más de 1.500 años atrás, la pone en los siguientes términos: ¿Cómo llamas al lugar que D-os ocupa en tu vida: una montaña, un campo, o una casa?

Era algo distinto para cada uno de los tres padres fundadores del pueblo judío. Hay un lugar, en el Templo del Monte en Jerusalén, que la Torá considera como el punto focal de la presencia de D-os en

¿VIVES EN UNA MONTAÑA, UN CAMPO O UNA CASA?

nuestro mundo. Cuando Abraham estaba allí, lo llamó “la montaña de la revelación de D-os”. Para Isaac, el lugar era un “campo”. Jacob pasó una noche allí y la proclamó “la casa de D-os”.

Los kabalistas resumen las vidas de los tres Patriarcas de esta forma: Abraham fue la realización del amor, Isaac personificó el temor, y Jacob fue la esencia de la verdad. El problema con el amor es que puede ir demasiado lejos, pasando encima de las fronteras entre uno mismo y el otro al extremo de convertirse en sofocante y decadente. Abraham fue la perfección del amor, pero su hijo Ishmael fue un ejemplo de amor desenfrenado.

El problema con la humildad, el compromiso y la autodisciplina es que se puede convertir en crueldad, Esav es un ejemplo de la característica de Isaac en su forma corrupta.

La verdad, por el otro lado, es lo que es, no porque esté dirigiéndose a algo o retrayéndose de algo. La verdad es amor que respeta fronteras, la verdad es compromiso templado con compasión. La verdad no es una montaña, un pedazo hinchado de tierra intentando ser cielo; tampoco es un campo, allanándose a sí mismo al piso para someterse a la pala y el arado. La verdad es un hogar; un lugar que cobija la vida, facilita sus necesidades, y le permite ser ella misma.

Por supuesto, el hogar no puede existir sin la montaña y el campo. La verdad sin pasión está muerta; la verdad sin compromiso no tiene base. Para ser nosotros mismos, debemos escalar nuestras montañas y trabajar nuestros campos. Pero debemos recordar que la vida verdaderamente vivida no es triunfar o someterse, sino habitar nuestros logros y compromisos. O como el Midrash lo expresa: hacer del mundo un hogar para D-os.

¿LO SABÍAS?



Las siguientes reglas se aplican a cualquier año en el cual Tisha Beav se observa en un domingo, ya sea si cayó originalmente en domingo o si cayó en Shabat y el inicio del ayuno se pospuso hasta el sábado a la noche.

En Shabat, toda manifestación pública de duelo está estrictamente prohibida. En este día, comemos, bebemos y nos regocijamos como de costumbre, y aún más. Hay dos excepciones:

a) Si Shabat cae el 9 de Av, entonces las relaciones conyugales están prohibidas.

b) Si Tisha Beav es observado el domingo, está prohibido estudiar la Torá a partir de Shabat al mediodía (fuera de las secciones de la Torá que están permitidas estudiar durante Tisha Beav). Así también, en este Shabat no recitamos el capítulo de “Ética de los Padres” como se acostumbra hacer en muchas comunidades los Shabat de tarde entre Pesaj y Rosh Hashana.

TISHÁ BEAV EN SHABAT O DOMINGO

No se lleva a cabo la “comida de separación” de duelo previo al ayuno. En cambio, poco antes de la puesta del sol participamos de una abundante y alegre comida preayuno. Se debe tener cuidado, sin embargo, con que esta comida se finalice antes de la puesta del sol.

Nos sentamos en sillas de altura regular y vestimos calzados normales hasta el anochecer. Solamente lavarse, comer y beber están prohibidos a partir de la puesta del sol.

Durante las plegarias nocturnas, el usual inserto del sábado de noche Ata Jonantanu se incluye. La plegaria de Vihi Noam se omite. Inmediatamente, luego de recitar el versículo de Barjúj, se cambian los zapatos de cuero por calzados que no sean de cuero.

Aquellos que no recitaron la plegaria nocturna deben decir antes de realizar alguna actividad que estuviera prohibida en Shabat: “Baruj hamavdil bein kodesh lejol”

(“Bendito es Aquel que separa entre lo sagrado [el día de Shabat] y lo mundano [el resto de la semana]”).

En algún momento durante el sábado a la noche, se enciende la vela de Havdalá y se recita la bendición apropiada.

La Havdalá se recita el domingo de noche antes de comer omitiendo las bendiciones del incienso y del fuego. Si es posible, se le debe dar a un niño o niña menor de bar/batmitzvá el vino o jugo de uva de la Havdalá para que lo tome.

Si el noveno día de Av, cae en Shabat, en cuyo caso el ayuno se pospone hasta el domingo décimo de Av, todas las restricciones aplicadas a los nueve días se observan en la noche siguiente al ayuno, pero no se extienden hasta la mañana siguiente, el 11 de Av.

El ayuno de Tishá Be Av comienza en Montevideo este sábado 17 de Julio a las 17:53 y finaliza el domingo a las 18:22.

Jabad

SUMATE A LA

TORÁ

DE LOS NIÑOS

Ingresá a TORAKIDS.UY y comprá una letra en una nueva Torá de los niños

“Purifica el tiempo. Cada día, encuentra un acto de bondad y belleza que sea propio de ese día.”
- El Rebe

Dedicado en bendita memoria del

Sr. Felipe Yaffe Z”L

Chelebi Yehuda Arie Ben Mazal Tov ve Abraham Yaffe Z”L

Por su familia

Semillas de Sabiduría:
Cómo Cambiar Senderos



MiSinai es una publicación de Jabad Uruguay
Pereira de la Luz 1130 - Montevideo
Artículos extraídos de jabad.org.uy y chabad.org
Inscríbete para recibir esta dosis semanal de Torá por WhatsApp, por mail o domicilio, al 097 084 080 / 2628 6770 o por info@jabad.org.uy
Esta publicación contiene citas sagradas, trátala con respeto.
Descarga el pdf en jabad.org.uy/MiSinai.